

SEA POWER 21

El nuevo concepto estratégico de la Marina de los Estados Unidos de América.

*Kurt Hartung Sabugo **

Introducción.

En el mes de junio de 2002, el Jefe de Operaciones Navales de la Marina de Estados Unidos, Almirante Vernon Clark, expuso por primera vez el nuevo concepto estratégico, denominado “Sea Power 21”, en el Naval War College. Este concepto, se deriva de los lineamientos político-estratégicos establecidos por el Presidente Bush, que se podrían resumir en lo expresado en West Point: “Nuestra seguridad requiere la transformación de la defensa, para poder estar listos para atacar de manera inmediata en cualquier rincón oscuro del mundo... tenemos que llevar la batalla al enemigo, destruir sus planes y enfrentar las amenazas, aún antes de que éstas emerjan”.¹

Este concepto estratégico se enmarca dentro de un proceso de transformación que se está llevando a cabo en la Defensa de los Estados Unidos de América, acentuado por la situación actual con un nuevo contexto estratégico, con nuevas amenazas, diferentes a las tradicionales o a la que este país estuvo enfrentada durante más de 40 años durante la guerra fría y lo que es más importante, especialmente desde el punto de vista del resto de los países del mundo, cuando Estados Unidos está dando un salto tecnológico muy difícil de alcanzar, fundamentalmente por los recursos económicos involucrados.

El propósito de este artículo es efectuar una revisión de este nuevo concepto estratégico y posteriormente efectuar un breve análisis de sus consecuencias sobre el resto del mundo y en particular, sobre Chile.

Concepto estratégico de la Marina de Estados Unidos.

*“Para prepararse para las diferentes amenazas a enfrentar, la marina debe organizarse en torno a una visión clara, concisa y poderosa respecto de su contribución a la seguridad nacional en las décadas por venir. Esta visión debe ser construida sobre la base de las fortalezas de los Estados Unidos de América -sus ventajas asimétricas- tales como la superioridad en la información, control del mar, movilidad, invisibilidad, alcance, precisión y poder de fuego. Sin embargo, en el escenario actual (y futuro), donde la amenaza terrorista se ha convertido en la más importante, es necesario contar con una claridad de visión, con el objeto de enfocar los esfuerzos y lograr un apoyo coordinado, donde el esfuerzo conjunto es fundamental”.*²

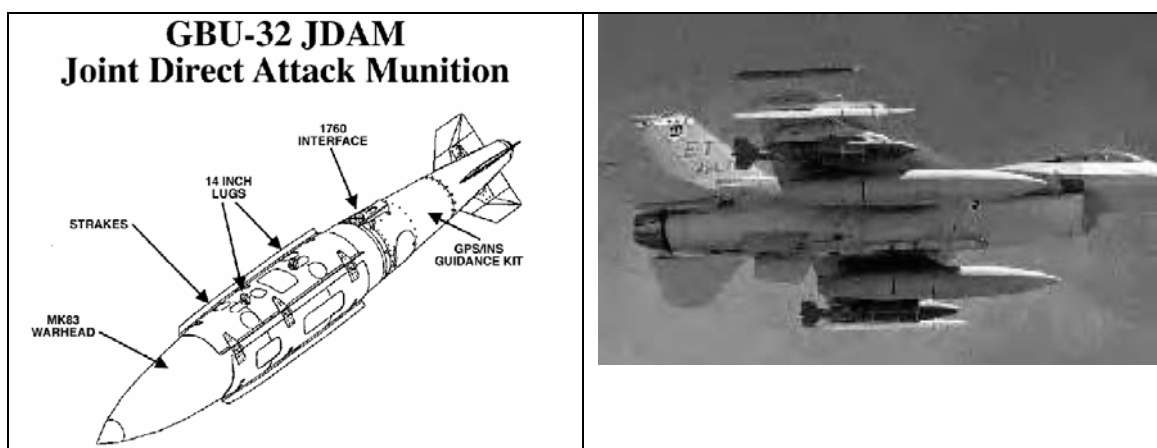
El concepto estratégico Sea Power 21 involucra tres capacidades:

- Ataque desde el mar (*Sea Strike*), consistente en la proyección del poder ofensivo;
- Escudo marítimo (*Sea Shield*), o la proyección del poder defensivo; y
- Establecimiento de bases en ultramar (*Sea Basing*), consistente en la proyección de la soberanía y la provisión de mayor apoyo a las fuerzas conjuntas a flote como en tierra.

1. Sea Strike.

Consiste en la proyección de un poder ofensivo “dominante y decisivo” contra enemigos y blancos claves usando una amplia gama de medios, letales y no letales, incluyendo aeronaves y misiles de largo alcance, operaciones de información, Fuerzas Especiales y de Infantería de Marina. El éxito de esta capacidad ofensiva está basado en una importante alerta operacional y métodos rápidos y seguros para compartir la información obtenida. Éste deposita en gran parte su confianza en fuerzas interconectadas en redes en tiempo real que estén totalmente integradas en sistemas a nivel conjunto (estratégico) y nacionales (político-estratégico). Este tipo de operaciones tienen como objeto ganar la iniciativa, deteriorar la sincronización de las operaciones adversarias, impedir al enemigo el empleo de sus medios mediante acciones preemtivas y asegurar el éxito operacional. Un ejemplo de la aplicación de este concepto es el desarrollo de las operaciones en el marco de la operación “Enduring Freedom”. En Afganistán, el 80% de los ataques aeronavales se desarrollaron sobre blancos cuya posición era desconocida al momento del despegue de las dotaciones de los aviones de ataque desde los portaaviones, basándose para el lanzamiento del armamento en sensores conectados en red y comunicaciones conjuntas para actuar con rapidez sobre blancos de oportunidad. Como resultado de esta capacidad, más de un 90% del armamento lanzado ha sido con guiado de precisión, lo que representa un cambio fundamental desde “Tormenta del Desierto”, hace sólo diez años.

Y si miramos al futuro, están tomando forma cambios aún más impresionantes, que incluyen la incorporación de sistemas de aviación no-tripulados embarcados, munición miniaturizada, misiles de largo alcance lanzados desde submarinos y buques de superficie, así como sensores de largo alcance. Como ejemplo, el JDAM³ desarrollado por Boeing y Mc Donnell Douglas, la nueva bomba autoguiada que ha sido empleada en Afganistán por la US Navy y US Air Force, puede ser lanzada a 15 mn. de altura, prácticamente fuera del alcance de baterías de defensa A/A con un error teórico de 50 yardas en el 50% de los lanzamientos. La experiencia operacional indica que el error ha sido menos de 10 yardas en el 100% de los casos. Adicionalmente, se están modificando submarinos balísticos nucleares, para ser empleados como lanzadores de misiles de largo alcance, los que modificarán absolutamente la amenaza desde el mar.



El concepto de la armada de EUA considera el diseño de una fuerza capaz de trabajar de manera conjunta con el Ejército, la Fuerza Aérea y la Infantería de Marina, diseñada desde su origen con tales características, pero sin perder las capacidades de combate en el mar, propias de una Armada.

2. Sea Shield.

Consiste en la proyección del poder defensivo desde el mar. El objeto es proteger los intereses del país dentro del territorio nacional, asegurar a los aliados en ultramar y disuadir potenciales adversarios en múltiples teatros. Este concepto tiene la particularidad de que extiende la seguridad del territorio (*homeland security*) más allá de las fronteras nacionales con fuerzas previamente desplegadas, ganando tiempo y espacio para lograr la detección y el traqueo de amenazas orientadas hacia el país. Sistemas mejorados de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR)⁴ proveerán indicios para orientar dicho esfuerzo -basándose en los principios del *Network Centric Warfare*- desarrollado por la Marina estadounidense desde hace una década. Esto aumenta el valor de los medios que contribuyen de manera única a las misiones ISR, especialmente desde submarinos y aeronaves de exploración aeromarítima. En el futuro, la defensa del litoral bajo este nuevo concepto se construirá sobre la base de una mezcla de sistemas tripulados y no tripulados en, sobre y bajo la superficie. Esta combinación de plataformas, sensores y armamentos asegurará el acceso y proveerá los fundamentos para el dominio del espacio de batalla.

Puede ser que el cambio más radical que involucra *Sea Shield* estará en la capacidad para proyectar poder de fuego defensivo en la profundidad del área de operaciones, enfatizando lo conjunto. Las nuevas tecnologías permitirán a los misiles mar-tierra, adquirir blancos aéreos más allá del horizonte, antes de que constituyan una amenaza a las fuerzas conjuntas o de la coalición que se encuentren operando en tierra.

La Defensa Misilera de Teatro será a la vez una componente vital en este concepto. El valor defensivo de una defensa con misiles desde a bordo complementará las capacidades ofensivas de *Sea Strike* y el poder de los misiles balísticos lanzados desde submarinos, que seguirán siendo una piedra angular de la seguridad nacional.

3. Sea Basing.

Tal como lo señala el término, el objeto es eliminar el requerimiento de puertos y aeropuertos dentro del Área de Operaciones Conjunta, que son parte fundamental en la recepción y despliegue de fuerzas y sus equipamientos y que a la vez, son vulnerables a las acciones del enemigo. Consiste en la creación de lo que se podría denominar “superbases flotantes”, con capacidad de apoyo logístico en todos sus niveles, a flote. La independencia de los buques de guerra operando en la alta mar permitirá conducir operaciones de combate en cualquier parte del mundo y en cualquier lugar, sin tener antes que pedir permiso para utilizar instalaciones de estados soberanos. Esta es una tremenda ventaja y lo será aún más durante el siglo 21. Las áreas que son de importancia a desarrollar para incorporar el concepto, son Mando y Control conjunto, capacidad para defender estas bases y logística. Basar estas capacidades en la mar permite ser más eficaces y eficientes, a la vez que estar conectados a través de una amplia red de informaciones conjunta:

Eficaz: Las fuerzas basadas a bordo serán libres de operar 365 días al año, incorporando amigos y aliados, dando forma al entorno de seguridad internacional, aumentando la disuasión y posicionándose para estar inmediatamente disponibles en caso de conflicto.

Eficiente: Las fuerzas basadas en la mar reducen la necesidad de construir establecimientos logísticos en tierra, transportar por aire elementos de mando y control o sistemas de apoyo de fuego. El mantener estos medios en la mar libera además medios de combate que pudieran ser empleados de otra manera para la protección de tales establecimientos en tierra.

Conectados en una red conjunta: Las bases a flote estarán compuestas de capacidades de combate localizadas en plataformas múltiples, interconectadas en red. Este concepto, unido a la creciente tecnología, integra medios a flote y en tierra en un amplio y unificado espacio de batalla.

Las plataformas que contribuyen a este concepto de “*Sea Basing*” van desde portaaviones hasta buques logísticos. Las capacidades de bombardeo terrestre del futuro Destructor de la Armada de Estados Unidos, DD (X), incrementarán este esfuerzo, así como lo hará la próxima generación de buques preposicionados. De la misma manera, los avances en comunicaciones y sensores que se encuentran en proceso de conceptualización, como parte de “FORCEnet⁵” serán fundamentales en las operaciones conjuntas desde el mar.

Impacto Operacional de Sea Power 21.

En la práctica, una marina desarrollada alrededor de los conceptos Sea Strike, Sea Shield y Sea Basing se traducirá en:

- Grupos de portaaviones de ataque nucleares y convencionales capaces de responder en todo el espectro de conflictos,
- Grupos de acción de superficie/submarinos capaces de conducir ataques de precisión, ejercer control del mar, desarrollar actividades de interdicción marítima y operaciones de inteligencia; y
- Grupos de ataque expedicionarios compuestos por Grupos de Reacción Anfibios (Amphibious Ready Groups) con escoltas dedicados, optimizados para misiones de proyección de poder de fuego en el litoral. . Estos grupos ampliarán la presencia, tanto de la Marina, como del Cuerpo de Infantería de Marina, alrededor de todo el mundo.

Adicionalmente, estas fuerzas navegarán junto a:

- Grupos de defensa misileros que aumentarán los esfuerzos de defensa nacional (Homeland security), dando protección a los miembros de una eventual coalición y reforzando la estabilidad internacional;
- Buques de combate litoral y submarinos para contribuir al esfuerzo de asegurar el acceso;
- Medios preposicionados que servirán como bases intermedias a flote; y,
- Buques logísticos, incluyendo buques de alta velocidad, para aumentar la permanencia en la escena, proveyendo los suministros necesarios y la rotación de las tripulaciones.

Dentro del proceso de transformación, que tiene como columna vertebral el concepto estratégico mencionado, la US Navy ha implementado tres iniciativas que apoyarán a su desarrollo: *Sea Trial*, *Sea Warrior* y *Sea Enterprise*, orientadas al entrenamiento, personal y gestión, respectivamente.

En primer lugar, se encuentra reorientando el proceso de experimentación y se nombró al Comandante del Comando de las Fuerzas de Flota (CFFC), con asiento en Norfolk a cargo de este programa, denominado *Sea Trial*. El mismo Almirante es a la vez el

Comandante de la Componente Naval de Comando Conjunto. *Sea Trial* tiene como objeto poner a la flota en el centro del proceso de innovación, puesto que captura desde la misma fuente los frutos de la experiencia operacional y la experimentación. En este mismo esfuerzo, se traspasó el Naval Warfare Development Command de Newport (NWDC) y otros centros de experimentación y entrenamiento al CFFC, con el objeto de acelerar y coordinar los esfuerzos en tal sentido.

En segundo lugar, se considera desarrollar de mejor forma el potencial del personal de Gente de Mar, para lo cual se creó el programa *Sea Warrior*, a cargo del Jefe de Educación y Entrenamiento, quien deberá orientar sus esfuerzos a mejorar la evaluación, entrenamiento, transbordos y educación del personal.

Finalmente, el Vice Jefe de Operaciones Navales dirigirá el programa *Sea Enterprise*, mediante el cual se desea mejorar la eficiencia en los negocios y adquisiciones que efectúa la Armada, mediante la aplicación de lecciones de la revolución empresarial para poder evaluar de mejor forma los procesos y la organización del US Navy, los que constituyen los fundamentos para mejorar y priorizar adecuadamente las inversiones.

Consecuencias sobre el resto de los países .

El nuevo concepto, que sin duda conlleva un salto tecnológico de magnitud, tendrá efectos importantes sobre los aliados y amigos, dentro de los que Estados Unidos distingue claramente, dos grupos: Los países de la OTAN, siendo el primero y más importante Gran Bretaña y luego, el resto del mundo.

Es evidente que los posibles aliados no se están transformando al ritmo que lo está haciendo Estados Unidos y lo único que tienen en común hoy en día con Estados Unidos es alguna tecnología de información y procedimientos para trabajo combinado. El problema es que Estados Unidos va tan rápido, especialmente dadas las circunstancias actuales, que no es posible alcanzarlo. Quizá lo más lógico sería hacer un esfuerzo por ser compatible al menos en aspectos de mando y control (C4ISR), para poder formar parte de una coalición ad-hoc cuando se requiera y cumplir tareas específicas, tales como defensa A/S, desminado o interdicción marítima, por mencionar algunas.

A esto se agrega el hecho de que la OTAN ya no es la fuerza aliada que Estados Unidos tuviera por ejemplo, para Tormenta del Desierto. En la guerra en Afganistán y el combate contra el terrorismo, la participación de OTAN ha sido importante; sin embargo, la posición estadounidense respecto a un ataque a Irak no es compartida por la mayoría de los países, a menos que sea por mandato de la ONU.

Estados Unidos necesita del apoyo de las Naciones Unidas para justificar cualquier acción armada ante la comunidad internacional; sin embargo, tienen claro que son capaces de combatir al menos en dos teatros aún sin el apoyo de otro país.⁶

Lo que está claro, es que después del 11 de septiembre de 2001, las FF.AA. de Estados Unidos han acelerado su transformación, especialmente en lo técnico, sin importar si los aliados pueden seguir el proceso. El país está en guerra y sólo queda seguir avanzando en este proceso.

Consecuencias con relación a Chile y su Armada.

En el caso de Chile y la Armada en particular, cuya visión está basada en la Estrategia de los Tres Vectores, los esfuerzos deben estar en consecuencia, orientados a cumplir las metas y objetivos derivados de este concepto estratégico. En lo que respecta a sus relaciones internacionales, se debe analizar las implicancias sobre el vector internacional,

cuyo ámbito de acción son las operaciones combinadas. En este medio, las doctrinas, procedimientos y capacidades deben estar orientadas a operar con diversas marinas, permitiendo participar en coaliciones mayores, en cualquier parte del mundo y combatir amenazas que sería imposible enfrentar con medios propios.⁷

Estados Unidos es solamente una parte del problema, aunque indudablemente una parte importante, por cuanto sigue siendo la potencia del sistema unipolar existente en la actualidad. Es altamente probable que cualquier acción que emprendan las Naciones Unidas con el empleo del poder militar, estará normalmente liderada por este país. Su Armada es la que tiene el control indiscutido de los espacios marítimos y aeroespaciales, lo que se verá acentuado por el nuevo concepto estratégico Sea Power 21; es el centro de la economía mundial, con la cual Chile probablemente ratificará un Tratado de Libre Comercio; es el principal poder político, con una influencia casi incontrarrestable.

Ante tales evidencias de su poder nacional, es indudable que Chile debe definirse en cuanto a su accionar respecto de este país. Como primera y principal medida, debe acelerar la materialización del proyecto de modernización de una flota oceánica de superficie, interoperable con la Armada de Estados Unidos. Esta interoperabilidad no es solamente en aspectos técnicos, sino que cubre otra serie de áreas, tales como interoperabilidad en Mando y Control, Comunicaciones, Logística, Procedimientos Operacionales, etc. Como las demás marinas amigas con las cuales Chile opera eventualmente, también buscan la interoperabilidad con Estados Unidos, los esfuerzos por acercarse a este último servirían al mismo tiempo para acercarnos a un mejor nivel de operación con estas otras Marinas.

Por otra parte, el logro de un nivel de interoperabilidad con Estados Unidos o cualquier otro país no debe en ningún caso restringir la libertad de acción para poder cumplir correctamente las acciones necesarias para materializar los restantes vectores de la Estrategia.

Finalmente, es necesario mencionar que cualquier decisión política en un país de condición geográfica esencialmente marítima como Chile y que involucre el apoyo a intereses internacionales de ultramar, va a estar siempre incompleta si no está apoyada con un Poder Naval moderno y de capacidades oceánicas que permita influir en el ámbito internacional.

* * *

* Capitán de Fragata. Oficial de Estado Mayor, Ingeniero Naval Electrónico. Graduado del U.S. Naval War College (NCC 2002). Magíster en Ciencias Navales y Marítimas, Mención Estrategia.

1. Discurso del Presidente George Bush en ceremonia de graduación Academia Militar de West Point, el 1 de junio de 2002.
<http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/bush/westpoint.htm>
2. Almirante Vernon Clark, en presentación efectuada en el Naval War College, 12 de junio 2002.
3. JDAM: Joint Direct Attack Munition, <http://www.fas.org/man/dod-101/sys/smart/jdam.htm>
4. ISR: Intelligence, Surveillance and Reconnaissance.
5. FORCEnet, es una iniciativa que une las redes de información conjunta y político – estratégica para lograr un conocimiento de la situación y administración de la información sin precedentes. Tanta importancia se le ha dado a este nuevo concepto, que se estableció un nuevo mando para un Vicealmirante en Norfolk, bajo la denominación de “Naval Network Warfare Command” junto con N7 (Warfare Programs and Requirements) con el objeto de implementar en la flota el concepto de FORCEnet.
6. En la conferencia de la CNA un panelista señaló: “*We cook the meal and the allies clean the dishes*”, haciendo alusión a que lo que sucede normalmente, es que Estados Unidos desarrollan las operaciones de combate, llegando el resto del mundo a las operaciones posteriores. Esta afirmación, si bien discutible, no deja de ser cierta para algunos casos específicos.
7. Alvarez Aguirre, Rodrigo, “Coherencia de la Estrategia de los tres vectores”, Revista de Marina 5/2002, p. 454.